11922

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LA VILLA DE MADRID

REVISTA CÓMICO-LÍRICA BUFA EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

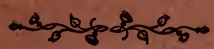
DON ENRIQUE SÁNCHEZ SEÑA

Y

DON ANTONIO HURTADO

MÚSICA DEL MAESTRO

DON TOMAS GOMEZ



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(*Sucesor de Hijos de A. Gullón*)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1887

LA VILLA DE MADRID

LA VILLA DE MADRID

REVISTA CÓMICO-LÍRICA BUFA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

DON ENRIQUE SANCHEZ SEÑA

Y

DON ANTONIO HURTADO

MÚSICA DEL MAESTRO

DON TOMÁS GÓMEZ

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO DE RECOLETOS la noche del 7 de Julio de 1887

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1887

El libro de esta obra es propiedad de los autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria, reservándose el derecho de traducción.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florecnio Fiscowich, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

La música de esta obra pertenece á su autor, el Maestro D. Tomás Gómez.

Las empresas, archivos de música ó particulares que deseen adquirir la partitura é instrumental y partichelas para el servicio teatral, dirigirán sus pedidos al propietario de la Galería EL TEATRO, D. Florencio Fiscowich, único autorizado para prestar este servicio. Todos los ejemplares que no lleven el sello del Sr. Fiscowich, serán fraudulentos y sus poseedores perseguidos por la ley.

A los Sres. D. Luis Arnej, Ramos, Aragues y Dalman

A ustedes, queridísimos amigos y empresarios, ofrecemos este humilde trabajo.

Admitan, pues, este pequeño recuerdo con el cariño y entusiasmo que se lo dedican

Los Autores

REPARTO

LA VILLA DE MADRID	Srta. Guevara.
LA LINEA HORIZONTAL	Fernani.
UNA MAMA	Sra. Vargas.
ESTANQUERA 1.ª	Srta. García Parra.
ESTANQUERA 2.ª	Sra. Rivas.
FLORENTINA	Srta. Deloso.
CHULA	Giner.
MISTER LUCAS	Sr. Beltrán.
LA LINEA CURVA	Larra.
UN FORASTERO	
LA ESTATUA DE RECAREDO	
EL ROMANCERO	JULIO RUIZ.
LA LINEA PARALELA	Verdejo.
LA ESTATUA DE WILFREDO	
UN PALETO	Olona.
LA ESTATUA DE CALDERON DE LA BARCA	
AGAPITO	Lacasa.
LA ESTATUA DE CERVANTES	
SECANTE 1.ª	Deloso.
SECANTE 2.ª	Ramírez.
DAOIZ	
GUARDIA 1.º	Delgado.
UN FUMADOR	
VELARDE	Bermejo.
GUARDIA 2.º	Chaves.
LA ESTATUA DE DON PELAYO	
CHULO 1.º	López.
CHULO 2.º	Deloso.
UNO	Zaldivar.
AGUADORA (no habla)	N. N.
EL TEATRO ESPAÑOL (id.)	N. N.

Coro de ambos sexos, de bomberos, chulas, chulos, etc., etc.

TÍTULOS DE LOS CUADROS

1.º Líneas geométricas.—2.º ¡Bueno está Madrid! —3.º Las esculturas se van.—4.º ¡Adios, Madrid!—5.º La libertad iluminando el mundo.

La acción en Madrid.—Epoca cualquiera
Derecha é izquierda, la del actor

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

LINEAS GEOMÉTRICAS

El Salón del Prado en noche de verbena, por el lado de los Jerónimos. Un puesto de agua en segundo término izquierda. En el segundo término derecha, entrada á una barraca en cuya parte superior, iluminada por farolitos de colores, habrá un letrero que diga «BUÑOLERIA.» Al levantarse el telón aparece el Coro de ambos sexos bailando en parejas, á los acordes de una murga que figura tocar á lo lejos. Mister Lucas y la Villa de Madrid sentados á un velador en primer término izquierda, como espectadores de la fiesta. Gran animación. La Villa de Madrid vestirá falda corta de raso encarnado con fleco de oro y el escudo de Madrid, banda tricolor á la cintura, coraza encarnada igual á la falda y corona mural en la cabeza.

ESCENA PRIMERA

MISTER LUCAS, VILLA DE MADRID y Coro de ambos sexos.
Cesa la música dentro.

Música

CORO

Qué lástima de música,
el baile terminó,
precisamente cuando
bailábamos mejor.
La polka es deliciosa,
tan dulce su compás,
que el corazón palpita
haciendo tiquitá.
¡Qué placer
es bailar,

675281

de la orquesta
al compás;
y al correr,
y al girar,
hace el corazón
tiqui tiquitá. (Hacen que bailan.)

MISTER Tener entusiasmo (Levantándose.)
al verlos bailar,
y entrar ahora gana
á mí de cantar.
El mundo recorro
calmando mi afán,
y solo en España
me encuentro *barbián*.

CORO Esperamos que nos diga
lo que se le pierde aquí.

MISTER Que lo diga mi sobrina
la gran Villa de Madrid.

VILLA Pues oid,
pues oid.

CORO ¡Chist! ¡Chist!

VILLA La Ceca y la Meca
ha recorrido,
ha estado en la Arabia
y en el Brasil,
y en China y América
buscando
lenitivo á su esplín.
Está desesperado,
se queda en el país,
si alivio á su tristeza
lograra hallar aquí

CORO La Ceca y la Meca
ha recorrido, etc.

Hablado

MISTER Pardón, señoges, si el tiempo
os hice perder de fiesta.

VILLA No señor, querido tio;
aquí vivimos en juelgas
continuamente...

CHULA Aunque en casa
no se encuentre una peseta,
en España *Pan y Toros*
y mncha presopopeya.

CHULO 1.º Aquí todos semos ricos,
es decir, de sangre buena,
é igual tomamos dos copas
de *cualsiquiera* manera,
ú tomamos el portante,
ú nos tomamos de veras
con el primero que chille
dos puñalás de las buenas.

CHULO 2.º Aquí lo tomamos todo.

VILLA (Cuidado con la cartera.)

MISTER Pues si toman tantas cosas,
francamente, mí quisiera
el que me tomara en brazos
alguna de estas morenas.

CHULO 1.º Oiga usted, señor inglés,
no falte usted á estas hembras,
y por si usted no lo sabe
le voy á enseñar vergüenza.

(Tira de una descomunal navaja y se va hacia Mister Lucas; los demás se interponen; pánico en todos.)

UNO ¡Ay, que matan al inglés!

TODOS ¡Que le mata!

CHULO 2.º (Gritando) ¡La pareja!

(Vanse todos corriendo por diferentes sitios de la escena, dejando solos á la Villa de Madrid y Mister Lucas y Aguadora.)

MISTER ¡Carambita! Ese chulapo
me ha dado un susto tremenda.

VILLA Venga usted, y no se apure,
son costumbres de la tierra.

(Se sientan en un velador del puesto)

MISTER ¡Canastos con las costumbres!
Mí querer nunca aprenderlas.

VILLA Pues pronto se queja usted.

MISTER Si á las seis horas y media
de haber venido á la corte
esto me pasa, ¡canela!
no sé lo que va á pasar
dentro de un mes.

VILLA ¡Bueno fuera!

¿Qué se creía?

MISTER Pues hija,
corriendo de Ceca en Meca
he llevado cuatro años,
para ver la diferencia
de caractéres, costumbres,
gobierno, etc., etc.,
y francamente, no hallando
la felicidad completa
en otros países, díje,
tal vez en España vea
el complemento á mi sueño,
de orden, paz y de riqueza;
quiero recorrerlo todo,
saberlo todo, ¿te enteras?...
Y el estar en todas partes
será mi misión.

VILLA Pues sea.
Le enseñaré ciertos puntos,
y las líneas geométricas.
Pero, atención, que aquí viene
la línea curva.

MISTER ¡Muy buena! (Mirando con el lente.)

ESCENA II

DICHOS, LA LINEA CURVA, que sale de la buñolería dando tumbos.

CURVA ¡Por vida del rey de bastos!...
O yo estoy algo curdela,
(cosa que nunca acostumbro),
ó ahí dentro la buñolera
me quiso tomar el pelo,
y de mí no se guasea
ni un bajá de siete colas.
Pues no me ha llamao babieca,
inorante y... ¿qué sé yo?...
¿Y por qué?... ¡*Mandita sea*!...
Porque he pedío buñuelos,
y dice que la Academia

ha mandao que no se llamen
así ya... ¡*Mandita sea*!
¿Pues no quiere que se diga
fruta de sartén?... ¡Friolera!
Voy á dirme al *Imparcial*
á decírselo á *Esca... lera*,
pa que diga á esos señores
que adónde tienen la lengua.
¡*Fruta de sartén*!... ¡*Manolo*!
¡*Miste qué*!... ¡*Mandita sea*!... (Váse.)

ESCENA III

DICHOS, LA HORIZONTAL y LA PARALELA: salen derecha

Música

HORIZ. Estrella errante;
derramo sobre la tierra
mis resplandores,
y de planetas
que giran de mí en torno
tengo una corte.
El fausto y los salones
forman mi dicha
son mi ilusión,
y todos mis caprichos
se ven cumplidos
si quiero yo.
De mi fulgor
la clara luz,
alumbra ya
la inmensidad,
y del amor
quiero libar,
quiero reir,
quiero cantar.

PARALE. Por eso envidioso
de tanta ventura,
á tus piés rendido
te doy mi fortuna;
y al verme á tu lado
dichoso seré:
yo seré tu esclavo
tú serás mi bien.

VILLA — Y al ver tan panoli
á tan buen señor,
dirá: «vaya un primo
que en la red cayó.»
El no ha comprendido
que no hay ilusión
y que amor no siente
en el corazón.
Vivir con regalo
es su pretensión
mientras haya primos
y se dé ocasión.

Hablado

PARALE. — Vamos á tomar un coche. (Vánse.)
MISTER — Dí, ¿cómo llamas á esa?
VILLA — Pues la línea horizontal.
MISTER — ¿Y él?
VILLA — La línea para .. lela.

ESCENA IV

DICHOS y las líneas SECANTES 1.ª y 2.ª, que salen con una navaja abierta en la mano

SEC. 1.ª — Ni el Espartero, ni Curro,
ni Rafael, ni el Frascuelo,
tienen el *cora* de Luis.
SEC. 2.ª — ¿Y qué sabes tú de eso?
SEC. 1.ª — ¿Y tú?...
SEC. 2.ª — Mucho más de *pesquis*;
¡tengo motivos al menos!
Yo soy natural de *Toro*,
era de *Cabra* mi abuelo,
y mi madre era de *Chiva*.
¡Conque dí si esto no es mérito!
SEC. 1.ª — Lo que eres tú es un *boceras*.
SEC. 2.ª — Eso se vé en el terreno.
SEC. 1.ª — ¡Cuando quieras!
SEC. 2.ª — Al instante.
SEC. 1.ª — Pues andando y se hable menos.

VILLA Esas son líneas secantes.
MISTER ¡Oh, sí, sobrina, lo veo!
Infeliz á quien le toque
ser circunferencia de esos.

ESCENA V

DICHOS, UNA MAMÁ, FLORENTINA Y AGAPITO, que salen por la derecha. Florentina no deja de tocar un silbato

MAMÁ ¡Vamos, no seas cargante,
y cesa ya, Florentina!
AGAP. ¡Hija, sí, porque parece
que me estás dando una silba!
Una hora sin cesar,
y fuerte pita que pita!
FLORENT. La culpa la tienes tú,
y si, como yo quería,
en vez de comprarme un pito
me hubieras comprado...
MAMÁ ¡Niña,
esas cosas no se dicen!
AGAP. ¡Déjela usted, pobrecita!
¿tú querias un muñeco?
Sí, de aquellos que los silban
por...
MAMÁ El dorso. (Siempre estoy
á los quites de esta chica.)
AGAP. ¿Conque de aquellos?
FLORENT. De aquellos
de la cabeza torcida;
sobre todo, el de la cara
á la tuya parecida:
dame tu retrato, anda.
AGAP. ¡Pero, hija!...
MAMA ¡Pero, niña!
Si los pitos que tú dices
figuran ratas de Indias,
y Agapito no es tan feo
como dice la familia.

FLORENT. Pues mira, yo me creí
que en todo te parecías.
AGAP. ¡No es extaño!
MAMÁ ¡No es extraño!
FLORENT. Como soy corta de vista...
Yo quiero agua.
AGAP. Al momento:
vamos donde la *agüedira;*
digo, aguadora.
MAMÁ No soy
la que solo se *equivica;*
digo, equivoca.
FLORENT. ¡Dios mío,
y cómo tienen la *lingua*!

(Se sientan á uno de los veladores, frente al donde están Mister Lucas y Villa de Madrid. La Mamá se fija con insistencia en Mister Lucas, y no hace más que moverse en el asiento.)

VILLA Parece, querido tío,
que esa señora se fija
con insistencia bastante
en usted. ¡Una conquista!
MISTER ¡Cielos! Sobrina, me temo
que sea aquella corista...
VILLA ¿Qué corista?
MISTER Vámonos,
pero corriendo, deprisa.

(Se levantan de sus asientos. y al ver que se disponen á marchar, la Mamá levantándose también, se dirige á Mister Lucas.)

MAMÁ Caballero, usted dispense.
¿Pertenece á la familia
de un Don Lucas, que se fué
creo que á las Islas Chinchas?
¡Porque se parece usted
tanto á su fisonomía!
¡La misma boca, igual pelo!
MISTER (¡Oh, bomba de dinamita!)
VILLA ¿Vamos, tío Lucas?..
MAMÁ ¡E!!..

¡Al fin te hallé, parricida!

VILLA Señora, ¿qué dice usted?

MAMA Que es el padre de mi hija.

FLORENT. (Desmayándose.) ¡Agapitooooo!... ¡Yo me muero!

MISTER ¡Sobrina, las piernas listas!

La Villa de Madrid y Mister Lucas salen corriendo por la derecha. La Mamá queda gritando y Agapito haciendo aire á Florentina con una bandeja.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

¡BUENO ESTÀ MADRID!

Decoración de calle corta

ESCENA PRIMERA

MISTER LUCAS, VILLA DE MADRID

MISTER Aún creo no hallarme libre,
sobrina, de aquella hiena;
tiene el genio más atróz
que se concció en la tierra.
Mas, dejemos este punto
por lo que nos interesa.
Encuentro tan variado
este Madrid, que me cuesta
gran trabajo recordarle
de cómo en mis tiempos era.
Aquel edificio, ¿qué es? (Mira á la derecha.)

VILLA Pues, ese, es donde se encuentra
el telégrafo y teléfono.

MISTER ¡Yes! Estación ser pequeña.
(Suenan campanas á fuego.)
¡Chica, tocan las campanas
así como con tristeza!

VILLA ¡Tocan á fuego!

MISTER ¿A fuego?
VILLA Alguna casa se quema.
MISTER La apagarán al momento;
habrá gente bien dispuesta
con el material preciso
para el caso...
VILLA ¡Usted chochea!
¡Aquí vienen los bomberos,
que nos dirán lo que sea!

ESCENA II

DICHOS, por la izquierda el CORO de hombres, llevando todos un pico en la mano y vestidos con el traje de bomberos.

Música

CORO Tocan las campanas,
vamos al incendio;
dicen que se quema
un piso tercero;
mas como á esa altura
nunca sube el agua,
es igual ir hoy
que *pasao* mañana.

—

Cuando vino Don José,
no lo quiero recordar,
ofreció lo primerito
reformar el material.
Pero ya se ha visto
cuando ocurre un fuego,
que lo que hace falta
es material nuevo;
porque de las bombas
siempre sale el agua
por cualquiera parte
menos por la manga.
A la jota, jota,
jota de mi pueblo,
tan barbián es Pepe
como Don Alberto.

—

Me parece que el asunto
de pedir es tontería;
que del fuego no se ocupan
por *mor* á la nueva vía.
Pues aquí es costumbre,
según ya sabemos,
meternos en cosas
de que no entendemos.
Transcurrirá el tiempo,
y cual siempre pasa,
todos esos planes
quedarán en casa.
A la jota, jota,
jota de mi pueblo,
tan barbián es Pepe
como Don Alberto.

(Vase el coro corriendo, derecha.)

ESCENA III

MISTER LUCAS, VILLA DE MADRID

Hablado

MISTER Si es cierto lo que han cantado,
te lo digo con franqueza;
en ninguna parte he visto
tal abandono.

VILLA ¡Pues de estas
no hay sólo una, son muchas!...
Pueden contarse á centenas.

MISTER Pero no me has dicho aún
ni una palabra siquiera
sobre el gobierno interior
de provincia.

VILLA ¡Bueno fuera!
En pocas palabras, tío,
voy á darle á usté una idea.
Al que pide en buenos modos
la libertad de conciencia,
si se la dan, la agradece,
y calla si se la niegan.
Aquí se traga el *arsénico*

á dosis *canovalescas.*
¡Claro! ¡Se halla cada bomba
de catorce chimeneas!
¡Aquí todo es orden, paz,
sinceridad, buena hacienda,
y cualquiera nos convence...
nos lleva un niño de teta!

MISTER ¿Es posible?

VILLA ¡No que no!
Jauja no iguala á esta tierra.

ESCENA IV

DICHOS, el PALETO, izquierda

PALETO ¿Es aquel el telescopio?

VILLA ¿Qué dice usted?

PALETO El teloféno.

VILLA ¡Será el teléfono, imbécil!

PALETO ¿El telesforo?.. Es lo mesmo.
¿Y puedo hablar?

VILLA Hable usted

PALETO ¿Por la bocina?

VILLA Podenco,
¿por dónde ha de ser si no?

PALETO Es que á mí me da eso miedo.

VILLA Entonces, ¿qué quiere usted?

PALETO Pues *mú* sencillo, deseo
echar una *parlaura*
con mi mujer, porque llego
poco ha de Becerril,
y francamente, deseo
que en ménos que un cura loco
se *presina,* ese *estrumento*
le comunique á Serapia
que al fin he *llegao* bueno,
y que solo hubo en el viaje
cinco descarrilamientos.

VILLA Pues, amigo, no hay teléfono
hasta Becerril!

PALETO ¡Lo siento!
¿Y qué voy á hacer yo ahora?
MISTER Hombre, tiene usted remedio.
Pone un telegrama al punto,
ó echa una carta al correo.
Es lo único más rápido.
PALETO ¿Hombre, qué está usté diciendo?
No comprende usté que es
preferible, antes de eso,
irme yo mesmo en *presona*,
y decírla: «¡He llegao bueno!»
y volverme enseguidita,
con lo que adelanto tiempo,
y me sale más barato.
VILLA Usted verá...
PALETO ¡Qué consejo!
Vaya, ustés lo pasen bien,
que yo no trago el anzuelo. (Vase izquierda.)
MISTER Tener gran desconfianza
en el ramo de correos.
VILLA Murmuraciones no más.
¡Si es lo ilustre que tenemos!
No sabe usted qué afición
tiene á las *letras* correos.
¡En fin, cuando en Barcelona
se ha agotado el alfabeto!...

ESCENA V

DICHOS, un FORASTERO, que sale por la izquierda con un papel en la mano.

FORAST. Gracias á Dios que por fin
me podré marchar al pueblo,
después de haber solventado
mis negocios y deseos.
Pondremos el telegrama
para que Esperanza, luego
de recibido, tranquila
pueda esperar mi regreso. (Se dirige á la Villa de Madrid.)

Diga usted, ¿dónde se ponen
los partes?

VILLA — Allí.

FORAST. — ¡Ah! Bueno.
Según por lo redactado,
Esperanza ha de entenderlo:
(Lee.) Salgo hoy mismo despachado
el asunto; voy contento:
burlarse no se podrán
los contrarios; nada á Cleto
respecto de los soldados,
porque los llevo dispuestos;
he comprado un batallón
con jefes y hasta rancheros;
y las botellas aquellas
que me encargó Don Tadeo;
Esperanza, y que Dios quiera
sacarnos bien de este pleito.
Ea, á ponerle. (Entra por donde figura que está la Central.)

VILLA — Ahora, tío,
vamos si gusta.

MISTER — Al momento.
Desearía, sobrina,
que diéramos un paseo
por las afueras.

VILLA — Muy bien:
aunque, francamente, temo
no le agraden.

MISTER — ¿Y por qué?

VILLA — Porque no hay nada de bueno. (Se oyen voces dentro y sale el Forastero perseguido por dos guardias.)

FORAST. — ¡Dios mío! ¡Soy inocente!

ESCENA VI

DICHOS, FORASTERO y DOS GUARDIAS

GUAR. 1.º — A callar, y se hable menos.

VILLA — Diga usted, ¿puede saberse
lo que ha hecho este caballero?

GUAR. 2.º ¡Es un conspirador gordu!
FORAST. ¡Hombre, si estoy en los huesos!
Además, yo no conspiro.
GUAR. 1.º Nu nus venga usted cun cuentus.
El empleado nus diju,
cuando nus avisó dentru,
que se le cogiera á usted
por mor de este documentu. (Enseña el papel.)
MISTER ¿Y qué es ello?
GUAR. 1.º Pues un parte.
GUAR. 2.º ¡Un parte que enciende el pelu!
VILLA ¿Pero, qué dice?
MISTER ¿Qué dice?
GUAR. 1.º Dice que cuenta pur ciertu
con un batallón de infantes,
cumpradus, ¡y lu más negru!
cun materias inflamables
embutelladas.
FORAST. ¡San Telmo!
¡Por lo ménos han creído
que soy un dinamitero!
VILLA ¿Pero no es cierto?
FORAST. ¡Jamás!
GUAR. 2.º ¿Pur qué al final de este enredu
dice Esperanza?
FORAST. ¡Hombre, ó guardia,
suplico no sea memo!
Esperanza es mi mujer,
á quien aviso en mi pueblo
á que salga á recibirme
con nuestro muchacho Cleto,
á quien acabo hace poco
de comprar en un comercio
esta caja de soldados.
GUAR. 2.º (¡Nus dividió!)
GUAR. 1.º ¡Nu soy lerdu!
Aunque eso fuera verdad,
¿y las botellas? ¿No es ciertu
que son de las explusivas?
FORAST. Según quiera usté entenderlo.

Explosivas son un tanto,
á juzgar por los efectos.
Son de agua de Carabaña,
encargo del farmacéutico...

MISTER ¡Qué vergüenza!

FORAST. ¡Ya vé usted!

GUAR. 1.º Nada, que nun me cunvenzu
cun esas pruebas.

FORAST. Señores,
pueden garantirme de ello
un senador, un poeta
y un comerciaute en extremo:
y hasta si llega el apuro
mi buen amigo Mateo.

GUAR. 1.º Nun valen.

FORAST. ¿Cómo no valen?

GUAR. 1.º Lu dichu, ninguno de esus.

FORAST. Entonces... ¡Ah!... también puede
garantir *Guerra* ó *Frascuelo*,
los conozco, y. . (Los guardias se quitan las gorras con respeto.

GUAR. 1.º Nu hable más,
y haber empezao pur esos. (Vanse despacio y después de hacer una reverencia, por la izquierda.)

MISTER Para tener importancia,
¿qué hacer falta?

VILLA Ser torero.
Mire usted, para vivir
en España, hay tres remedios:
ser político, ó taurómaco,
ú oler á mirra é incienso:
tío, siempre el pelo corto,
á los demás toma el pelo.

MISTER ¿Y los que mandan?

VILLA Pues son
los primeros peluqueros.

MISTER ¿Y no haber seguridad?
en este país al menos?...

FORAST. Hombre, yo le diré á usted,
hoy en España tenemos

algunas seguridades.

MISTER Pues *amico*, no las veo.

FORAST. Es que yo le diré á usted.
Hay seguros contra incendios,
seguros sobre la vida,
y seguros más ó menos.

MISTER ¿Pero y eso?

VILLA ¡Calle usted!
Se dice por ahí, cual cierto,
que existe un cuerpo...

MISTER ¿De qué?

VILLA De seguridad.

FORAST. ¡Muy bueno!

VILLA ¿Que sirve?...

MISTER ¿Para qué sirve?

FORAST. Pues se lo diré al momento.
Sirve, si pongo por caso
lleva usted algún dinero,
se lo quiten en la calle
los ladrones.

MISTER ¡Estupendo!

VILLA Mas si eso pasa en la calle,
completamente es diverso
si hay alguna *casa-sola*
bien vigilada...

MISTER ¿Sin miedo
entonces estar?...

FORAST. No, entonces
si el dueño se deja al fresco
á secar los calzoncillos,
ó la camisa, ó los cuellos,
llega el ladrón, y... los roba,
y muda de limpio el cuerpo.
Redoblan la vigilancia
con un escuadrón lo menos;
se tiene previsto todo,
bien preparado el terreno,
¡*zas*! y á la noche siguiente
vuelve de nuevo el ratero,
y...

MISTER ¿Le cogen?
FORAST. No; se lleva
hasta el gallo y gallinero,
y no se lleva también,
por filantropía creo,
los huevos de las gallinas.
MISTER Porque ya se los comieron.
FORAST. Y vaya usted con cuidado
no le quiten el chaleco.

ESCENA VII

DICHOS, ESTANQUERAS 1.ª y 2.ª—A poco un FUMADOR

EST. 1.ª Para eso tengo la lengua.
EST. 2.ª ¡Que se calle usté!
EST. 1.ª ¡No quiero!
EST. 2.ª ¡Pues no presume usté poco!...
EST. 1.ª ¡Si presumo es porque puedo!
MISTER ¿Quién son esas?
VILLA Estanqueras
del tabaco viejo y nuevo.
A ver, ¿qué cuestión es esa?
EST. 1.ª ¡Yo hablaré!
EST. 2.ª ¡No, yo primero!
VILLA ¡A callar, y hable la antigua
en edad!
EST. 2.ª ¿Lo está usté viendo?...
Es el caso que esta... joven,
ha puesto un estanco nuevo
frente al mío, ¿sabe usté?
EST. 1.ª ¡Un gran establecimiento!
EST. 2.ª ¡No presuma, que ya sé
que le han dao á usté el dinero!
EST. 1.ª ¡Porque se puede!
EST. 2.ª ¡U lo otro!
EST. 1.ª ¡Y la que no tenga mérito,
que hierre ú que quite el *banco*.
EST. 2.ª ¡Más verdad y menos hierro!
Yo soy franca con la gente,

y mi tabaco es más bueno
que ese mecánico de hebra
que nos está usté metiendo
muy selladito y muy mono,
pero de un gusto perverso.

EST. 1.ª Esas son alicantinas.

EST. 2.ª Más rollizas y de peso
que las que dá el vecindario
con el nombre madrileño.
Yo he matado á alguna gente,
sí señora, y no lo niego;
pero para usté me han dicho
que han *empezao* un *cimenterio*
más grande que la Necrópolis,
que aún sigue siendo proyecto;
en fin, se dice por ahí
que van á vender su género
en las funerarias.

EST. 1.ª Puede
que razón tenga usté;
pero hasta que dé á las boticas,
como usté, tanto dinero...

EST. 2.ª Ya verán los *resultaos*
los fumadores, y el tiempo
nos demostrará mu claro,
que lo que quiso mi dueño,
fué arrecoger el parné
de un solo golpe.

EST. 1.ª No es cierto.
Yo daré mil novedades,
daré un magnífico género,
y daré...

EST. 2.ª Sí, ya lo sé,
nos va dando ya un camelo.

(Sale por la derecha un Fumador y figura no poder encender un cigarro, haciendo muchos gestos.)

Lo que es usté una ambiciosa,
y no quiere más que el queso;
usté cédulas, tabaco,
contribución...

EST. 1.ª ¡Porque puedo!
EST. 2.ª ¿Qué puede usté? Si la vida
la va pasando hace tiempo
papeleando y sin *motas*...
EST. 1.ª ¡Yo soy el tabaco bueno,
el más fino y escogido!
EST. 2.ª ¡Escogido sí, del suelo!
EST. 1.ª ¡Calumniadora!
EST. 2.ª ¡Me...cánica!
EST. 1.ª ¡Contrabandista!
FUM. ¡Silencio!
EST. 1.ª ¿Quién es usté?
FUM. Un fumador.
EST. 2.ª Sea franco, caballero,
¿quién es mejor de las dos?
FUM. ¡Ninguna!
EST. 1.ª ¿Y cómo es eso?
FUM. Usted me secó el gaznate,
y usted me quita el resuello.
Al salir hoy de mi casa
encendí un cigarro nuevo,
¡y para siempre abracé
á mi esposa y mis chicuelos!
MISTER ¿Y por qué?
FUM. ¡Pues muy sencillo!
VILLA Francamente, no comprendo...
FUM. Porque con este cigarro,
la muerte en los labios llevo.
EST. 2.ª ¡Infundioso!
EST. 1.ª ¡*So lipendi*!
EST. 2.ª Oiga usté, vamos corriendo
á decírselo á mi padre
el *Manco*.
EST. 2.ª ¡Pues ya lo creo!... (Mutis derecha las dos.)

ESCENA VIII

LA VILLA DE MADRID, MISTER LUCAS —Después EL ROMANCERO Y CORO GENERAL

MISTER Pero dí, sobrina mía,
¿qué dice al ver esto el pueblo?
VILLA ¿Qué dice? Pues escuchad,
que aquí viene el romancero;
es el cantor popular
que á todos los trae revueltos.

Música

ROMAN. Dejadme, muchachas,
ya no puedo más,
basta de coplitas,
basta de cantar.
CORO Una tan solo,
cante usté otra;
tome usté un perro,
venga una copla.
ROMAN. ¡Ay, qué muchachas!
son el demonio,
y al más devoto
le hacen pecar;
voy al momento
á complaceros,
y acompañarme
así al cantar.
Que con el rengue, rengue, rengue,
que con el rengue, rengue, ranga,
si hoy las cosas marchan mal
igual marcharán mañana.
CORO Que con el rengue, etc.

—

ROMAN. En la puerta de mi casa
la otra noche se encontró
un paquete muy envuelto,
con una mecha feroz.
Y, naturalmente,
como es de rigor,
se avisó al juzgado
y al gobernador,

á una batería
del cuartel del Doks,
á la policía
y hasta á un aguador.
Pero, abierto el bulto,
luego resultó,
según informaron
peritos *ad hoc*,
que era el envoltorio
más claro que el sol...

CORO ¿Qué era, hombre?

ROMAN. Un gatazo muerto,
con un rabo atroz.

—

CORO ¡Qué barbaridad!
¡Ya decía yo
que era una gatada
de rabo mayor!
¡Qué barbaridad!
¡Esto causa horror!
Venga otra coplita,
haga usté el favor.

ROMAN. Que con el rengue, rengue, rengue,
que con el rengue, rengue, ranga,
si hoy las cosas marchan mal,
igual marcharán mañana.

CORO Que con el rengue, etc.

—

ROMAN. La otra tarde en cierta plaza
ví salir á torear
dos espadas muy valientes,
sus cuadrillas y demás.
Tuvo por objeto
aquella función,
ver de los espadas
cual era el mejor;
más salió un berrendo
de marca mayor
dando tanto tumbo
y tanto acosón,
tanto á los peones
como al picador,
y, por fin, señores,
tanto se creció,
que desde una grada
Mateo exclamó...

CORO ¿Qué exclamó?

ROMAN. ¡Para revolcones
los que llevo yo!

—

CORO ¡Qué barbaridad!
¡Ya decía yo
que el señor Mateo
no se equivocó!
¡Qué barbaridad!
¡Esto causa horror!
Basta de coplitas,
haga usté el favor.

(Vanse todos por la izquierda al son de la música.)

ESCENA IX

LA VILLA DE MADRID, MISTER LUCAS

Hablado

VILLA ¿Se ha convencido usté ahora?
MISTER Sí, sobrina, sí, y lo siento;
pues al oir tales cosas,
francamente, me avergüenzo,
y pienso marcharme pronto
sin rumbo ni derrotero.
VILLA Vamos á ver la plazuela
de Oriente, y después iremos
á ver la ascensión del globo.
MISTER ¡Oh, qué idea! Vamos presto.

MUTACION

CUADRO TERCERO

¡LAS ESCULTURAS SE VAN!

La Plaza de Oriente vista desde la calle de Requena. La luna ilumina la decoración y se ven varios de los pedestales sin las estatuas. Música en la orquesta, sola.

ESCENA PRIMERA

VILLA DE MADRID, MISTER LUCAS

Hablado

VILLA ¡Por aquí, tío!
MISTER ¡Voy, voy!

VILLA Ahora podrá contemplar
las estatuas de los godos,
de grande notoriedad
en España y sus confines.

MISTER ¡Hola, hola! ¿Dónde están?

VILLA ¡Cielos! ¡Se encuentran vacíos (Reparando.)
los pedestales!

MISTER ¡Verdad!

VILLA ¡Esto es extraño!

MISTER ¡Inaudito!

VILLA ¡Dios mío! Tal vez será
que algún *perdis*, cual Tenorio,
los ha venido á invitar.
¡A ver, regias esculturas, (Llamando.)
venid todas por acá!

ESCENA II

DICHOS, RECAREDO, PELAYO, WILFREDO y demás estatuas de godos, que salen derecha (1)

TODOS ¡Señora!

VILLA ¡Muy buenas noches!

PELAYO ¡Si no hiciera tantu frescu!

VILLA Vamos á ver: ¿qué razón
hay, señores, para esto?
¿No contestais?

PELAYO Si parece,
que lu diga Recaredu;
él preside el comité;
que lu indique.

UNO Justo.

OTRO Eso.

—

RECAR. Yo, aunque de piedra, discurro
que un rey debe gobernar,
y no dejo de pensar;

(1) Todas las estatuas han de salir exactamente como las representan.

pues quien no piensa es un burro.
Mas ví faltar á la ley,
es decir, tanto faltaron
desde que nos colocaron,
que ni soy Roque ni rey.
Nosotros, siempre impasibles,
hemos presenciado cosas
junto á nosotros... preciosas,
¡pero otras cosas... horribles!...
Ví parejas de pichones,
con gran vergüenza y dolor,
que se hacían el amor
debajo de mis talones.
Y en esta cuestión de faldas
he visto escenas... ¡me arredra!
¡Vamos! que á no ser de piedra
me hubiera vuelto de espaldas.

—

UNO — Sobre mis regias narices
se sentó un día un gallego
que, para mayor desdicha,
era aguador de Pontejos.

PELAYO — ¿Esu es una indirecta?

UNO — ¡No va por tí!

VILLA — ¡Eh, silencio!

RECAR. — Pues bien, señores, después
de habernos pasado esto,
nos trajeron á este sitio
con muy poquísimo acierto.
Por las tardes los chiquillos
nos aturden con su estruendo,
y hasta junto á nuestras bases
se arriman á...

VILLA — Te comprendo.

RECAR. — Por las noches... ¡Ay, señora!
de referirlo me abstengo,
porque se ven ciertas cosas
que á no verlo, no creerlo.
Resumen: que estamos hartos,
y francamente, tememos

que el viento frio del Norte
nos haga caer el pelo.
Por eso nos asociamos...

PELAYO Y pur fin determinemus
el marcharnus cun la música
tranquilamente á otrus pueblus.

WILFR. Donde se halle *prutecsión.*
Barselona, por ejemplo;
en el paseo de Grasia,
ú en la Rambla, ú si queremos
en Culón.

MISTER (Ya conocerse
que catalán ser Wilfredo,
y querer surtir de trajes
á todos sus compañeros.)

VILLA ¡Y qué voy á hacerle yo!..
Demasiado que lo siento.
Señores, tengan más calma,
y en vuestra hidalguía espero...

ESCENA III

DICHOS, estatua de CERVANTES, sale por la derecha, y á poco DAOIZ y VELARDE, derecha

CERVAN. ¿Quién habla aquí de hidalguía?

TODOS ¡Cervantes!

CERVAN. El mismo en cuerpo,
que también se une á vosotros
hastiado ya de este pueblo.

VILLA ¿Qué motivos tienes tú?

CERVAN. ¿Qué motivos? Más que estos.
¿Te parece muy prudente,
muy lógico y caballero,
que hayan dádome vivienda
al lado de un *gallinero*?
¿Te parece decoroso
que escuche á cada momento
las voces que de allí salen,
que no son voces, creedlo?

Hay quien dice *haiga* y *trugimos*,
demogracia, y hasta *semos*,
y ¡asombrarse!.. ¡ha habido uno (1)
que dijo á sus compañeros,
se gastaba mucha plata
en las raciones de pienso
que se dan á los caballos
de marina!

MISTER ¡San Tadeo!
Si un inglés lo hubiera dicho,
se lo hacen comer por memo.

VILLA Pero, hombre, no me abandones,
yo procuraré el remedio.

CERVAN. Lo dicho, me voy de España.

TODOS ¡Y nosotros!

PELAYO Vamus presto.

VILLA ¡Aguardad!

CERVAN. No puede ser.

VILLA ¡Habrá un dos de Mayo luego!

DAOIZ ¡No lo habrá!

(Salen las estatuas de Daoiz y Velarde, formando el grupo que los representa.)

TODOS ¡Daoiz! ¡Velarde!

MISTER (¡Esto va á acabar en serio!)

VILLA ¿Dónde vais vosotros?

VELAR. ¿Dónde?
Pues, con nuestros compañeros.

VILLA ¿Y cuales son vuestras quejas?

DAOIZ Una sola, mas, de peso.
Con qué símil, con qué gusto,
y además con qué criterio
nos han puesto en el jardín
donde se encuentra el Museo
de pinturas?

MISTER ¿Ser pintores?

DAOIZ No, señor; y ahí está el cuento;
el arte de la pintura
no hizo brillar nuestro genio,

(1) Histórico.

y por eso no pintamos
nada donde estamos puestos;
pues, si fuímos militares,
¿por qué no nos dan un puesto
en el palacio de guerra?
Vamos, responde al momento.

VILLA Porque allí los algarrobos
á nadie le dejan hueco.
¡Hasta el arte me abandona!

ESCENA IV

DICHOS, la estatua de CALDERÓN DE LA BARCA y el TEATRO ESPAÑOL, que salen derecha. El Español será representado por un hidalgo caballero de la época de Felipe IV. Sale embozado en la capa y de la mano de Calderón, que vestirá como le representan

CALDER Y con razón. (Saliendo.)

TODOS ¡Bien, Don Pedro!

CALDER. ¿Qué hablas del arte, si el arte
en este país ha muerto?
Mira cómo se halla el teatro
Español en estos tiempos.
Vive en un chirivitil
sucio, asqueroso, ya viejo.

MISTER Pardon; por las apariencias
parecer estar flamenco.

CALDER. Flamenco ¿eh? Pues, miradle
cómo se encuentra por dentro.
(Le quita el embozo de la capa y enseña un trajo roto y viejo.)
Y para hacerme sufrir
al ver como está, me han puesto
muy florido frente de él,
descansando en duro asiento.
Menos jardín, menos bombo,
que yo siempre fuí severo;
y hasta que no vea un día
teatro nacional dispuesto,
no volveré á mi plazuela

ni á ocupar mi duro asiento.

CERVAN. Ea, señores, en marcha.

RECAR. Vamos.

TODOS Vamos.

VILLA ¡No hay remedio!
¡Piedad, esculturas mías!

CALDER. No hay piedad en estos tiempos.
Por órdenes superiores
se suspendió. Caballeros,
en marcha. Toca, Pelayo.

RECAR. ¡Suene la gaita al momento!

VILLA ¿Sin discutir las reformas
se marchan?... ¡No quiero verlos!

(Vanse despacio por la derecha, al son de la gaita que figura tocar Pelayo. Mister Lucas y la Villa de Madrid hacen mutis por la izquierda.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

¡ADIOS MADRID!

Decoración de selva larga con rompimiento. En uno de los costados se ve la barquilla, que figura estar suspendida del globo

ESCENA PRIMERA

VILLA DE MADRID, MISTER LUCAS, coro de ambos sexos

Música

CORO Enmedio del aplauso general,
dispuesto á partir
el globo balancea sin cesar,
sujeto allí.
Ya falta poco para alegres comtemplar
su salida de aquí,
y rápido cual ráfaga ocultar
su forma en zenit.
¡Qué placer
debe ser,
en un globo

ascender;
admirar,
contemplar,
y el espacio
surcar!

MISTER Me marcho de esta tierra, caballeros,
por no soportar
costumbres que me erizan el cabello
cada vez más.
He visto que en la tierra no se vive
con tranquilidad,
y al cielo me dirijo por si hallo
algo de verdad.
¡Qué placer
sufriré,
cuando libre
ya esté;
contemplar,
admirar,
y el espacio
surcar!

CORO ¡Qué placer
debe ser, etc., etc.

(El coro se reparte por la escena.)

Hablado

MISTER Conque, sobrina, por fin
pronto te voy á dejar.

VILLA ¿También usted me abandona?

MISTER Hija, lo siento en verdad;
mas ¿qué quieres?... Me llevé
un chasco fenomenal.

VILLA ¿Pero se va usté en el globo?

MISTER En él me pienso elevar.
Bien caro se lo he pagado
al valiente capitán
que iba á ascender ahora mismo.

VILLA Señores, vengan acá.

TODOS ¿Qué sucede?

VILLA Que mi tio
de entre nosotros se va.

TODOS ¿Y por qué?

VILLA Pues porque ustedes
me están tratando muy mal,

y no quieren ser felices
dándome felicidad.

UNO ¿Qué hemos de hacer?

MISTER Muy sencillo;
pues no dejarse embaucar,
y mirar con prevención
á tantísimo truhán,
que antes de subir promete,
y en subiendo no hay de acá.

UNO Dura es la lección, inglés.

MISTER Pues si querer admirar
cómo los pueblos ser buenos,
mirad donde el globo va.
(Se aproxima al globo y se mete en la barquilla.)
¡Adios, sobrina del alma! (La abraza.)
Esas amarras cortad.
¡Adios, Madrid, para siempre!

VILLA ¡Tio, adios! (Empieza el globo á subir.)

TODOS ¡Ya sube, ya!

MISTER Madrileños, si queréis (Desde dentro.)
disfrutar de libertad,
pedid un rayo de luz
á esa imagen colosal
que allá á lo lejos se vé,
¡Hijos de Madrid, mirad!

MUTACION

CUADRO QUINTO

LA LIBERTAD ILUMINANDO AL MUNDO

Música, orquesta sola

Desaparece el telón de selva sin subir el rompimiento y aparece á lo lejos la bahía de New-York, con la jigantesca estatua de la libertad iluminando al mundo. Es de noche. A los resplandores que despide la antorcha que sostiene en la mano la estatua, se vé en el cielo el globo de Mister Lucas. Los personajes se retiran á los costados de la decoración y agitan sus pañuelos. Cae el telón entre los acordes de la orquesta.

COPLAS PARA EL ROMANCERO

Sevilla para el regalo,
Madrid para la nobleza,
para tropas Barcelona
y para *broncas* Valencia.
Pues los valencianos
son de un génio atroz;
por eso hace días
llenos de furror,
sin encomendarse
al diablo ni á Dios,
dieron una *juerga*
pero superior,
no quedando trasto
en su posición;
tanto, que Mateo,
cuando se enteró,
dijo á sus amigos
con temblona voz. .
CORO ROMAN. ¿Qué les dijo?
Se nos va poniendo
muy malo el arroz.

—

La otra noche una señora
que por el Prado pasó,
sin siquiera darse cuenta
en el suelo se encontró.
Toda avergonzada
de aquel revolcón,
cuando se repuso
y se levantó,
corriendo ligera
del Prado salió,
toda conmovida
llena de emoción,
se marchó á su casa
dentro de un simón;
y al estar en ella,
la pobre notó

que había perdido ..
¡Válgame el Señor!

CORO ROMAN. ¿Qué había perdido?...
Perdió una visita
y hasta el polisón.

—

Una vieja muy devota
á la iglesia se marchó,
y al venerable Santiago
una gracia le pidió.
Y el santo bendito
se la concedió,
viendo que lo hacía
con tal devoción;
y aquella devota
á poco salió
contándole á todos
lo que sucedió.
¿Y saben ustedes
lo que pretendió
la buena señora,
del santo varon,
nunca por supuesto
con mala intención?

CORO ROMAN. ¿Qué pretendió?
¡Que fuera su maestro
en la equitación!

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.